

**Guía 2:** Rezamos las intercesiones preparadas por los alumnos de la escuela San José/CEAC de Bouar, República Centroafricana.

A cada intercesión cantamos el estribillo:

***Estribillo.***

- Mira, Señor Dios, Dueño de la viña, a las Hermanas que has elegido en nuestra Congregación. Mantenlas unidas a Ti y entre sí. Dales la gracia de un corazón puro, verdadera humildad de corazón y verdadera obediencia para llevar a cabo tu obra de caridad en el mundo. Llénalos de tu Amor que les lleva a amar a cada una de tus criaturas con todo su corazón, y santifica su trabajo para que los frutos vuelvan a Ti cada día en acción de gracias. *Oremos.*

- "*Sin mí no pueden hacer nada*". Por todos los educadores y los que trabajan para dar a cada niño un futuro mejor. Que se aferren a Ti, Señor, origen de toda educación y primer maestro del ser humano. Concédeles el arte, el amor y el carisma para educar a tus ovejas en el sentido de tu justicia, de tu paz y del desarrollo integral del ser humano y de cada persona. *Oremos.*

- Por todos los alumnos y por los niños que no tienen la oportunidad de ir a la escuela. Abre sus mentes a la inteligencia y la sabiduría, que sean firmes en el conocimiento que se les imparte. Que encuentren y reconozcan en Ti, Señor, la única y verdadera fuente de todo conocimiento. Que descienda sobre ellos tu bendición, para que tengan el gusto y la capacidad de comprender y discernir todo lo que aprenden. Y ayúdales a crecer como constructores de paz y fraternidad. *Oremos.*



Concluimos esta oración en el  
Nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

Asamblea: ¡Amén!



**Canto:** a Santa Juana Antida.

| Oración propuesta por la Oficina Internacional de Educación (U.I.P.E.) |



**ARTESANAS DE FRATERNIDAD**



**Cristo es la vid,  
y nosotras sus sarmientos.**

Oración del mes de mayo 2024

**Guía 1:** "*La educación es una pasión siempre renovada*". La educación no es "*una obra filantrópica*", sino una parte esencial de la misión de la Iglesia de enseñar y de «*restablecer la fe y las buenas costumbres*» (Santa Juana Antida). En nuestras oraciones, pensamos en nuestras hermanas educadoras y en las generaciones que, a lo largo de 225 años, han sido educadas, criadas, formadas y reconocidas en su dignidad humana y espiritual.

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo

**Lectora 1:** Estamos aquí, reunidas como los discípulos, esperando la efusión del Espíritu. Invocamos y suplicamos a Dios Padre que envíe sobre nosotras los dones prometidos por su Hijo Jesucristo: el don de la fortaleza, de la sabiduría y del consejo, el don de la ciencia y del entendimiento, el don de la piedad y del temor de Dios. Dejémonos impregnar por este soplo divino, el soplo que anima lo más profundo de nuestro ser y palpita sin cesar en el corazón de los fieles. Ven Espíritu Santo, ven Espíritu de luz, ven Espíritu de fuego, ven a inflamarnos, ven a purificarnos, ven a habitar en nosotras.



**Canto:** Al Espíritu Santo.

**Guía 2:** En el Evangelio de San Juan, Jesús confía a sus discípulos el mandamiento del Padre. Un mandamiento distinto de los diez mandamientos dados a Moisés. Un mandamiento sintético, concentrado, que transmite toda la sabiduría divina y la grandeza de la vocación del hombre: «*Mi mandamiento es éste: Ámense los unos a los otros como yo los he amado*».

Escuchemos lo que nos dice San Juan...

**Lectora 2:** Del Evangelio según San Juan (15,8-13)

«*Jesús dice: La gloria de mi Padre consiste en que ustedes den fruto abundante, y así sean mis discípulos. Como el Padre me amó, también yo los*

he amado a ustedes. Permanezcan en mi amor. Si cumplen mis mandamientos, permanecerán en mi amor. como yo cumplí los mandamientos de mi Padre y permanezco en su amor. Les he dicho esto para que mi gozo sea el de ustedes, y ese gozo sea perfecto. Este es mi mandamiento: Ámense los unos a los otros, como yo los he amado. No hay amor más grande que dar la vida por los amigos».

### Tiempo de silencio con música.



**Guía 1: La gloria del Padre es que demos mucho fruto.** Esta es una prueba evidente de la relación estrecha que existe entre el sarmiento y la vid. Jesús cita la causa de la abundancia de frutos y de la fecundidad del sarmiento: SER DISCÍPULOS. Permanecer a los pies del Maestro, gustar las delicias de su Palabra, en una palabra, permanecer en Él.

**Lectora 1:** «*Permanecer*» no significa simplemente estar ‘al lado’ o ‘con’, sino estar ‘dentro’. El verbo no indica un simple ‘quedarse’ estático o la obligación de no abandonar el lugar. Marca la unión íntima, la mutua morada de Jesús en los discípulos y de los discípulos en Jesús. Tiene una dimensión dinámica de relación, de escucha, de puesta en práctica de la palabra recibida» (Bernadette Escaffre, Cahiers Evangile n°146, Ed du Cerf, p.16). ¡Es una elección que el discípulo hace por amor, porque sabe que lejos del Maestro no puede hacer nada!

**Guía 2:** Recemos *juntas* el Salmo 89 (2-3, 4-5, 27.29)

El amor del Señor por siempre cantaré, \*  
tu fidelidad proclamaré de siglo en siglo;  
yo digo: tu favor es eterno, \*  
al hacer el cielo, pusiste en él tu fidelidad.

Una alianza hiciste con tu preferido, \*  
le juraste a David, tu servidor:  
«Establecí tu linaje para siempre, \*  
asenté tu trono de siglo en siglo.»

El me podrá invocar: «¡Tú eres mi Padre, \*  
mi Dios y la roca donde me refugio!»  
Para siempre mi amor le mantendré, \*  
y seré fiel a mi alianza con él.

*Gloria al Padre...*

**Lectora 2:** El discípulo es un elegido; sabe que una alianza le une a su Maestro. A lo largo de los siglos, muchas hermanas educadoras han experimentado esta relación de alianza con sus discípulos. Escuchemos el testimonio de la Hna. Nasreen Mughal: «Cada mañana, en mi oración, presento al Señor a todos mis alumnos y a sus familiares, y pido la gracia de vivir mi vocación con paciencia, caridad, equidad, atención y ternura, porque quiero expresar a mis alumnos lo mejor de mí misma en respuesta a la confianza que depositan en mí. Siento que me comprometo con generosidad y gratuidad a educarlos, transmitiéndoles el gusto por la materia, confiando en ellos e implicándolos con pasión en cada actividad educativa. Siento que esta metodología favorece que se sientan a gusto en el grupo de clase. Enseño mi asignatura con la pasión de transmitir lo que he recibido y de conjugar la cultura y el carisma que me caracterizan como Hermana de la Caridad. Es hermoso ver cómo los niños progresan en su aprendizaje, aprenden a hablar inglés y se vuelven «curiosos» por todo lo que se les propone».



**Lectora 1:** «*Este es mi mandamiento: que se amen los unos a los otros*». Es el mandamiento por excelencia de la Hermana de la Caridad, la Hermana Educadora que sabe que "sólo el amor educa". La base de toda relación es el amor, que se fundamenta en la confianza, el cuidado y la reciprocidad. El amor da siempre el primer paso, el amor se da sin cesar, el amor no se repite, se renueva cada día. El amor anuncia el futuro haciendo nacer el deseo de estar en la otra persona.

**Guía 1:** Santa Juana Antida comprendió el valor de este mandamiento. Escribía a sus formadoras: «Las hermanas no deben perder de vista el modo en que el Salvador trató siempre a los Apóstoles. Toleraba sus rudezas con amabilidad, corregía sus errores con dulzura, corregía sus faltas con paciencia, no se irritaba por sus defectos, no los apresuraba y no esperaba que fueran perfectos de repente, si puedo decirlo así. ¿Hubo alguna vez un padre más dulce y tierno que Jesús? ¿Hay un modelo más sabio y más digno de verdaderos imitadores?» (cfr. Regla 1820, n 14, p 373).



**Canto: a elección.**